



HAL
open science

Argentina y Bolivia: relaciones entre mujeres y feministas en el contexto de la guerra del Chaco

Maria Elvira Alvarez Gimenez

► **To cite this version:**

Maria Elvira Alvarez Gimenez. Argentina y Bolivia: relaciones entre mujeres y feministas en el contexto de la guerra del Chaco. CAVALIERI Paulo (dir.),. La Argentina vista por sus vecinos, Torre de Hércules, pp.221-261, 2018. hal-03628229

HAL Id: hal-03628229

<https://hal.science/hal-03628229>

Submitted on 12 Apr 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

La Argentina vista por sus vecinos procura identificar las grandes líneas de conformación del imaginario nacional del Uruguay, Brasil, Paraguay, Bolivia y Chile respecto de la Argentina, tal cual éste se ha ido construyendo a partir de las representaciones identitarias expresadas en la historiografía, la prensa y la literatura desde el siglo XIX hasta la actualidad.

Como lo ha subrayado el filósofo Emmanuel Lévinas, identidad y alteridad están íntimamente ligadas y no siempre desde la perspectiva de la oposición sino, a menudo, de manera complementaria y significativa.

Ese "espejo negativo" ha servido tanto para "traducir" al otro y plantear su diferencia, así como para interrogarse sobre la propia identidad.

Captar las diversas variaciones de esa mirada sobre el otro y cómo pudieron haber servido para moldear la propia identidad nacional, he allí el objetivo de esta obra colectiva, que reúne a ocho historiadores latinoamericanos y europeos, bajo la dirección de Paulo Cavaleri.



Paulo Cavaleri

LA ARGENTINA VISTA POR SUS VECINOS

Paulo Cavaleri

(Bajo la dirección de)

LA ARGENTINA VISTA POR SUS VECINOS

Identities and alterities nationales en América del Sur



LA ARGENTINA VISTA POR SUS VECINOS

**Identidades y alteridades
nacionales en América del Sur**

Paulo Cavaleri
(bajo la dirección de)

Autores

**Álvarez Giménez, María Elvira
Baratta, María Victoria
Brezzo, Liliana
Cavaleri, Paulo
Cid, Gabriel
Rangel, Livia de Azevedo Silveira
Sansón Corbo, Tomás
Santos, Rodolpho Gauthier Cardoso dos**

Buenos Aires, 2018



La Argentina vista por sus vecinos : Identidades y alteridades nacionales en América del Sur / Paulo Cavaleri [et al.] ; bajo la dirección de Paulo Cavaleri ; editor literario Patricio José Clucellas ; ilustrado por Héctor Osvaldo Pérez ; prólogo de Paulo Cavaleri. - 1ª edición - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Torre de Hércules, 2018.

268 pp. : il. ; 23 cm x 16 cm.

ISBN 978-987-27650-7-1

I. Historia de América del Sur. I. Rangel, Livia de Azevedo Silveira. II. Cavaleri, Paulo. III. Clucellas, Patricio José, ed. IV. Clucellas, Patricio José, ed. Lit. V. Pérez, Héctor Osvaldo, ilus. VI. Cavaleri, Paulo, prolog.

CDD 980

Diseño y realización del interior y realización de la tapa conforme diseño del compilador

Héctor O. Pérez

Corrección de los textos:

El compilador

Revisión técnica general:

Patricio J. Clucellas

Dibujo incluido en la tapa: *San Martín montado en O'Higgins, arreando al pueblo chileno*. Caricatura de la época, (c. 1818), grabado coloreado atribuido a Manuel José Gandarillas. Museo Histórico Nacional (Buenos Aires).

© 2018

Editorial Torre de Hércules, Buenos Aires
torredehercules@gmail.com

Primera edición: octubre de 2018.

ISBN 978-987-27650-7-1

Impreso en la Argentina.

Hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción, total o parcial, por cualquier medio que fuere.

Índice

Introducción

Paulo Cavaleri 9

Argentina desde el punto de vista de los brasileños

Rodolpho Gauthier Cardoso dos Santos y Livia de Azevedo Silveira Rangel 21

La Argentina republicana y el Brasil imperial, 23; El Brasil republicano, 27; Los años de Vargas, 33; Los años 1940: lecturas plurales, 37; El primer peronismo desde el Brasil, 59; La sombra de los gobiernos autoritarios, 67; Redemocratización, 74; Bibliografía, 79.

El "espejo porteño". Representaciones de la República

Argentina en la historiográfica didascálica uruguaya

Tomás Sansón Corbo 85

Resumen, 85; Manuales de historia y configuración del Estado-nación en el Uruguay, 86; La identidad nacional uruguaya frente al "espejo porteño", 94; Conclusión, 109; Bibliografía 110.

De ejemplo a antimodelo: la República Argentina en el imaginario político chileno, 1808-1855

Gabriel Cid 113

I. Introducción, 113; II. Entre la admiración revolucionaria y el rechazo, 115; III. El momento federal: entre la seducción y el rechazo, 123; IV. La "democracia bárbara" versus la "república modelo", 128. V. Epílogo: proyecciones de una imagen en el siglo XIX, 140.

La imagen de la Argentina en el Paraguay

Liliana Brezzo y María Victoria Baratta 143

1. Asunción, Buenos Aires, escritos "entre susurros", 145; 2. Paraguay y la Confederación Argentina, 149; 3. La Guerra del Paraguay contra la Triple Alianza, 154; 3.1. Las visiones del Otro en la prensa argentina y paraguaya, 155; 3.2. Las visiones de los "aparaguayados", 161; 3.3. Representaciones y propaganda en Europa, 163; 4. El Paraguay y la Argentina, dos guerras, 168; 5. Paraguay y Argentina después de la Guerra del Chaco, 184; 6. Alfredo Stroessner y Juan Domingo Perón, 187; 7. El Paraguay y la Argentina entre siglos XX y XXI, 196; 8. Un epílogo abierto, 200; Bibliografía, 204.

La Argentina en el imaginario boliviano: La historiografía escolar en la construcción de la identidad nacional
 Paulo Cavaleri 207
 El lugar de la Argentina en los manuales de historia general de Bolivia (1896-2003), 208.

Relaciones entre mujeres y feministas en el contexto de la Guerra del Chaco
 María Elvira Álvarez Giménez 221
 Surgimiento y características del movimiento feminista en la Argentina y Bolivia, 223; Orígenes y formación de los lazos entre feministas del continente americano, 229; El movimiento feminista pacifista y el rol jugado por Nelly Merino Carvalho a favor de Bolivia en la guerra, 234; La movilización femenina por la repatriación de los prisioneros de guerra, 246; Bibliografía, 260.

Noticia de los Autores 263

Introducción

Paulo Cavaleri

"L'absolument étranger seul peut nous instruire"*
 Emmanuel Lévinas
Totalité et infini. Essai sur l'extériorité

En la primavera de 1884 un escritor italiano amigo de la Argentina realizó un viaje en un buque que transportaba inmigrantes de Génova a Montevideo, con el declarado propósito de efectuar una larga estadía en nuestro país y brindar conferencias sobre los patriotas de la reciente unidad italiana. Cinco años más tarde habría de publicar *Sull' Oceano*, un ágil relato de sus vivencias durante la travesía, en el que tras observar a sus compatriotas que dejaban Italia en busca de un mejor futuro, retrató con agudeza a un grupo de argentinos, hacendados y negociantes de buena posición que viajaban frecuentemente a Europa, más por placer que por negocios.

Edmondo De Amicis –que pocos años más tarde se convertiría en un autor de inmensa popularidad internacional con su novela *Corazón*, ambientada parcialmente en la Argentina– dejó en esas páginas acertados juicios sobre varios rasgos nacionales, entre otros el acendrado republicanismo argentino que nada tenía que envidiar a las monarquías constitucionales del Viejo o del Nuevo Mundo o el firme convencimiento en un destino manifiesto que llevaría al país a liderar el continente sudamericano, convertido en unos nuevos Estados Unidos de Sudamérica. Por cierto, sus comentarios no siempre fueron elogiosos dado que, a pesar de una general impresión de simpatía, los argentinos podían expresarse ligeramente “con soberbia y crueldad” acerca de la reciente “Campaña al Desierto” y , sobre todo, tampoco ocultaban su desdén hacia los países vecinos:

*"Lo absolutamente extranjero sólo nos puede instruir".

Argentina y Bolivia: relaciones entre mujeres y feministas en el contexto de la Guerra del Chaco

María Elvira Álvarez Giménez*

Nada se ha escrito aún sobre la historia de las relaciones entre feministas bolivianas y argentinas, y pensar en estas relaciones no es lo primero que se nos viene a la mente cuando se evocan los movimientos feministas de estos países de la primera mitad del siglo XX.

De hecho, hasta el día de hoy la mayoría de los estudios realizados sobre los movimientos feministas en el continente americano se han llevado a cabo dentro de un marco de análisis nacional,¹ aunque muchos trabajos están adoptando cada vez más una

*Universidad de París 1 Panthéon-Sorbonne.

1. Gaviola Artigas Edda, *Queremos votar en las próximas elecciones: historia del movimiento sufragista chileno, 1913-1952*, LOM Ediciones, 2007; Goetschel Ana María, *Orígenes Del Feminismo en el Ecuador: Antología*, CONAMU, 2006; Goetschel Ana María, *Educación de las mujeres, maestras y esferas públicas: Quito en la primera mitad del siglo XX*, Editorial Abya Yala, 2007; GONZÁLEZ-RIVERA Victoria, *Before the revolution: Women's rights and right-wing politics in Nicaragua, 1821-1979*, Pennsylvania, Pennsylvania State University Press, 2011; HAHNER June Edith, *Emancipating the female sex: the struggle for women's rights in Brazil, 1850-1940*, Durham, Duke University Press, 1990; LAVRIN Asunción, "Women, Labor and the Left: Argentina and Chile, 1890-1925", *Journal of Women's History*, vol. 1, Nº 2, 1989, pp. 88-116; LAVRIN Asunción, *Women, feminism, and social change in Argentina, Chile, and Uruguay, 1890-1940*, Lincoln, Neb., University of Nebraska Press, 1995; LAVRIN Asunción, *The ideology of feminism in the Southern Cone, 1900-1940*, Washington, D. C. (Smithsonian Institution Bldg),

perspectiva transnacional.² Sin embargo, al estudiar las organizaciones feministas del continente americano, rápidamente se descubre que estas organizaciones en muchos casos eran ramas de organizaciones feministas fundadas en otros países, o que las líderes feministas de estas organizaciones mantenían una correspondencia densa e importante con otras feministas del continente y que participaban con frecuencia en congresos internacionales. Por lo tanto, estudiar las organizaciones feministas del continente americano bajo una perspectiva estrictamente nacional resulta limitante pues no permite comprender de manera acertada la visión con la que ellas

Latin American Program, the Wilson Center, 1986; LUNA Lola G., *El Sujeto Sufragista, Feminismo y Feminidad En Colombia 1930-1957*, La Manzana de la Discordia, 2004; MACÍAS Anna, *Against all odds: the feminist movement in Mexico to 1940*, Westport, Conn., Greenwood Press, 1982; OLCOTT Jocelyn, *Revolutionary women in postrevolutionary Mexico*, Durham [N. C.], Duke University Press, 2005; RODRÍGUEZ Victoria Elizabeth, *Women's participation in Mexican political life*, Westview Press, 1998; SOSA Estela Mary, *El papel de las mujeres paraguayas en la Guerra del Chaco (1932-1935): relaciones de género en contexto bélico*, Posadas, Misiones [Argentina], Editorial Universitaria, Universidad Nacional de Misiones, 2010; SOTO Shirlene, *Emergence of the Modern Mexican Woman: Her Participation in Revolution and Struggle for Equality, 1910-1940*, Denver, Colo, Arden Pr, 1990; STONER K. Lynn, *From the house to the streets: the Cuban woman's movement for legal reform, 1898-1940*, Durham, Duke University Press, 1991; TUÑÓN Julia, *Voces a las mujeres: antología del pensamiento feminista mexicano 1873-1953*, México, D. F., UACM, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2011.

2. MILLER Francesca, *Latin American women and the search for social justice*, Hanover, University Press of New England, 1991; "Feminism and Foreign Policy in the Americas Separate Conversations", *Latin American Studies Association*, Guadalajara, abril 1997; "Latin American Feminism and the Transnational Arena", in *Women, Culture, and Politics in Latin America*, University of California Press, 1992; "The International Relations of Women of the Americas, 1890-1928", *The Americas: A Quarterly Review of Inter-American Cultural History*, (Fall 1986): 174; RUPP Leila J., *Worlds of Women: The Making of an International Women's Movement*, Princeton, N. J., Princeton University Press, 1997; SINHA Mrinalini, GUY Donna et WOOLLACOTT Angela, *Feminisms and Internationalism*, Wiley, 1999; OFFEN Karen (ed.), *Globalizing Feminisms, 1789- 1945*, 1st. edition., Londres/Nueva York, Routledge, 2009.

concebían sus luchas ni las estrategias que utilizaban estas organizaciones para lograr sus objetivos. Tanto las feministas bolivianas, como las argentinas, establecieron lazos importantes con otras feministas de Europa y del continente americano, pero también entre sí. Estos lazos cobraron una relevancia particular durante e inmediatamente después de la Guerra del Chaco.

Las feministas se movilizaron promoviendo un movimiento pacifista que luchaba por el cese de las hostilidades y el mantenimiento de la paz una vez terminado el conflicto. Los lazos entre bolivianas y argentinas fueron fundamentales en este movimiento y, sobre todo después de la guerra, respecto del tema de la devolución de los prisioneros de guerra. ¿Cómo y con qué objetivos se formaron estos lazos? Es la pregunta a la que intentaremos responder en este trabajo.

Después de estudiar brevemente el surgimiento y características del movimiento feminista en la Argentina y Bolivia, veremos que las relaciones entre mujeres y feministas bolivianas y argentinas se crearon y enmarcaron dentro de un contexto general de creación de lazos entre las feministas del continente americano. Así que estudiaremos cuáles fueron los orígenes y la formación de los lazos entre las feministas americanas. Luego, analizaremos el movimiento feminista pacifista continental y el rol importante jugado por Nelly Merino Carvalho en el establecimiento de relaciones entre las mujeres y feministas argentinas y bolivianas. Y finalmente, estudiaremos la relevancia que cobraron estos lazos respecto al tema de la devolución de los prisioneros de guerra una vez terminado el conflicto del Chaco.

Surgimiento y características del movimiento feminista en la Argentina y Bolivia

El movimiento feminista en la Argentina surgió a inicios del siglo XX, y se manifestó principalmente en dos vertientes: el feminismo socialista y el feminismo liberal.³ El feminismo socialis-

3. Asunción Lavrín ha estudiado el surgimiento y las características del

ta se inició entre 1902 y 1903, cuando el Partido Socialista apoyó la creación de dos organizaciones de mujeres: el Centro Socialista Femenino y la Unión Gremial Femenina, fundadas por Fenía Chertcoff y otras mujeres socialistas. Las dirigentes del Centro Socialista Femenino se consideraban feministas y defendían la emancipación de las mujeres como trabajadoras.

Una de las mujeres socialistas que más influencia tuvo en el feminismo socialista fue Alicia Moreau, quien a partir de 1911 empezó a escribir en revistas de izquierda, presentando el sufragio como un derecho por el que las mujeres tenían que luchar.⁴

Por su parte, las primeras organizaciones representando al feminismo de corriente liberal fueron: el Centro Feminista fundado en 1905 por la Dra. Elvira Rawson de Dellepiane, quien apoyaba el establecimiento de reformas legales para mejorar el estatus de las mujeres y promover su educación; La Liga Feminista de la Plata fundada en 1910 por María Abella de Ramírez, afiliada a la Alianza Internacional por el Sufragio Femenino; la Liga Nacional de Mujeres Librepensadoras fundada en 1910 por María Abella de Ramírez y Julieta Lanteri.⁵

Las feministas socialistas y liberales se aliaron, sobre todo, a partir de la década de 1920, con el fin de luchar juntas por la obtención de los derechos civiles y políticos para las mujeres. Para esa época había sido fundada en 1918 por el Partido Socialista la Unión Feminista Nacional, presidida por Alicia Moreau.

A partir de 1919 esta organización empezó a publicar *Nuestra Causa*, periódico que apareció durante más de dos años y que se

movimiento feminista en la Argentina, Chile y el Uruguay en la primera mitad del siglo XX, mostrando las similitudes y conexiones de este movimiento en los tres países en el libro: LAVRÍN ASUNCIÓN, *Women, Feminism and Social Change in Argentina, Chile and Uruguay, 1890-1940*, University of Nebraska Press, 1995.

4. LAVRÍN ASUNCIÓN, *Women, Feminism and Social Change in Argentina, Chile and Uruguay, 1890-1940*, University of Nebraska Press, 1995.

5. *Ídem.*

convirtió en un foro privilegiado de todos los partidarios del sufragio femenino.⁶

El mismo año, Elvira Rawson de Dellepiane fundó la Asociación Pro Derechos de la Mujer, destinada a promover la lucha por los derechos civiles y políticos de las mujeres.

En la misma época, Julieta Lanteri fundó el Partido Feminista, y Adelia Di Carlo, el Partido Humanista, que luchaban por la emancipación social, económica y política de las mujeres.

Todas estas organizaciones, que colaboraron muchísimo entre sí, fueron los pilares del feminismo social en Buenos Aires.⁷ Aun cuando el sufragio no constituía la única preocupación de las organizaciones feministas, éstas usaron todos los medios en su poder para presionar a los políticos y a los partidos en torno al sufragio femenino.

Alicia Moreau asistió en 1919 al Congreso Internacional de Trabajadores en Washington DC y al Congreso Internacional de Mujeres Médicos en Nueva York, donde conoció a Carrie Chapman Catt, una sufragista estadounidense muy conocida que formaba parte de la organización *National Suffrage Association*. Al retorno de su viaje, Moreau fundó el Comité Pro Sufragio Femenino, el cual se encargaría de realizar simulacros de elecciones para mujeres con la colaboración del Partido Feminista Nacional.⁸

Durante la década de 1920, varios diputados presentaron a la Cámara de Diputados varios proyectos de ley para otorgar el voto a las mujeres que, sin embargo, no tuvieron éxito. En los años 1930 fueron fundadas otras instituciones para promover el sufragio femenino.

La primera fue el Comité Socialista Pro Sufragio Femenino, en el cual Alicia Moreau de Justo jugó un rol importante transmitiendo por radio algunos de sus ensayos.⁹

6. *Ídem.*

7. *Ídem.*

8. *Ídem.*

9. *Ídem.*

La segunda fue el Comité Pro Voto de la Mujer, fundado a iniciativa de Carmela Horne de Burmeister, una organización de tinte más conservador, que en 1932 cambió su nombre por el de Asociación Argentina del Sufragio Femenino. Esta última organización se extendió por varias ciudades del país.¹⁰

Una propuesta de modificar el Código Civil y revocar la independencia económica de las mujeres inspiró la fundación de la Unión Argentina de Mujeres en 1936. Victoria Ocampo, destacada escritora argentina, se unió al bando feminista por corto tiempo para denunciar este proyecto de ley y otros que exigirían permisos denigrantes para las mujeres que querían trabajar.¹¹

En 1933 empezó a publicarse la revista *Mujeres de América* en Buenos Aires, dirigida por la periodista, escritora y feminista chilena residente en esa ciudad, Nelly Merino Carvalho, quien jugó un rol muy importante en el acercamiento entre las feministas bolivianas y argentinas como lo veremos posteriormente.

En estos años, que fueron los de la Guerra del Chaco, existieron en Argentina otras organizaciones de mujeres de carácter cultural y pacifista, tales como la Asociación Clorinda Matto de Turner, fundada por la periodista Adelia Di Carlo, la Alianza Femenina Pro Paz, la Agrupación Nacional Femenina, el Círculo Argentino Pro Paz, la Liga Femenina Pro Paz del Chaco, la Confederación Femenina Argentina y otras.

En lo que concierne a Bolivia, el movimiento feminista surgió un poco más tarde, en la década de 1920 y hasta el final de la guerra del Chaco las organizaciones feministas que existieron fueron principalmente de corte liberal y compuestas, en su mayoría, por mujeres de las clases altas y medias del país. Estas organizaciones habían surgido como resultado de las políticas de desarrollo de la educación femenina llevadas a cabo desde principios del siglo por el gobierno liberal de Ismael Montes (1904-1909).

Esto permitió el surgimiento de una intelectualidad femenina en la década de 1920, que empezó a organizarse en lo que serían

10. *Ídem.*

11. *Ídem.*

organizaciones culturales que rápidamente empezaron a exigir un mejoramiento de la educación de las mujeres, así como los derechos civiles y políticos.

La primera de estas organizaciones fue el Centro Cultural y Artístico de Señoritas de Oruro, fundado en aquella ciudad en 1921 por Laura de la Rosa, Bethsabé Salmón de Beltrán y Nelly López. Esta organización publicaba la revista *Feminiflor*, donde empezaron a expresarse las primeras inquietudes y demandas feministas en el país.

Luego surgieron otras organizaciones del mismo tipo, como el Círculo de Bellas Artes de Cochabamba, el Centro Juvenil de Señoritas del Beni, el Centro Ideal Femenino de La Paz que publicaba la revista *Aspiración* (1923) y el Ateneo Femenino de La Paz, que publicaba las revistas *Eco Femenino* (1923) e *Índice* (1929).¹² Esta organización, fundada en La Paz en 1923 por María Luisa Sánchez Bustamante, una mujer de la clase alta, fue el centro más importante de todos a nivel nacional. Bajo su impulsión se fundaron otros "Ateneo" en ciudades como Oruro, Sucre y Cochabamba. El Ateneo Femenino se convirtió en una de las organizaciones de referencia para la defensa de los derechos de las mujeres hasta finales de la década de 1940. Fue la primera organización que inició una campaña activa para que las mujeres adquirieran los derechos civiles y políticos.

El Ateneo Femenino presentó un proyecto de reforma al código civil al Parlamento en 1926, que fue ignorado.¹³ En un intento de realizar una unión de todas las asociaciones de mujeres de Bolivia, el Ateneo Femenino organizó en 1929 una Convención Femenina en la que estuvieron presentes, además de las feministas, mujeres aymaras delegadas de asociaciones obreras tales como la

12. ÁLVAREZ María Elvira, "Movimiento Feminista y Derecho al Voto en Bolivia (1920-1952)", Fuentes: *Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional*, N° 15, La Paz, agosto del 2011; ÁLVAREZ María Elvira, *Mouvement féministe et droit de vote en Bolivie (1920-1952)*, Teseo Press, Buenos Aires, 2017.

13. *Ídem.*

Federación Obrera del Trabajo, la Federación Obrera Femenina y el Sindicato Femenino de Oficios Varios. Esta Convención fue un fracaso por las diferencias abismales de proyectos, visiones y roles que debían jugar las mujeres en la sociedad según las delegadas: mientras las feministas abogaban por la lucha por los derechos civiles y políticos tratando los temas sociales desde una postura paternalista que privilegiaba la caridad, las mujeres sindicalistas abogaban por la jornada de 8 horas de trabajo, la construcción de mercados, el apoyo a sus camaradas obreros, etc. Así, éstas terminaron retirándose de la Convención acusando a las feministas de ser "una hechura de los curas" y protestando fuera de la Convención en lengua aymara. Así, el intento por parte del Ateneo Femenino de formar una unión interclasista de mujeres en Bolivia fue un rotundo fracaso.¹⁴

La mayoría de las organizaciones feministas de los años 20, efímeras, desaparecieron al final de esta década, a excepción del Ateneo Femenino. La Guerra del Chaco fue el momento catalizador que propulsó a la esfera pública el renacimiento del feminismo en el país, un movimiento concentrado en adquirir los derechos civiles y políticos mediante una activa campaña a través de la prensa, de la radio, y de la organización de conferencias. Esta campaña fue realizada principalmente por el Comité de Acción Feminista dirigido por Etelvina Villanueva y Zoila Viganó quienes fundaron, justo después de la guerra en 1935, las secciones bolivianas de dos organizaciones feministas panamericanas: la Legión Femenina de Educación Popular América y la Unión de Mujeres Americanas.¹⁵

La creación de estas secciones en Bolivia fue posible gracias a los lazos estrechos que mantenían las feministas del continente entre sí. Estos lazos se crearon a través de la participación de estas mujeres a congresos internacionales que tuvieron lugar en diferentes países de América Latina y que fueron un punto de encuentro importante para las feministas del continente americano.

14. Ídem.

15. Ídem.

Orígenes y formación de los lazos entre feministas del continente americano

Según Francesca Miller,¹⁶ los orígenes de la constitución de las redes feministas panamericanas remontarían a la organización de congresos científicos en Sud América que tuvieron lugar de 1898 a 1916. Estos congresos sirvieron como los foros que permitieron el encuentro y la conformación de amistades y solidaridades entre las mujeres que participaban y permitieron, por lo tanto, la constitución de lazos entre las primeras feministas americanas.

En 1898 la Sociedad Científica Argentina, con el objetivo de celebrar sus bodas de plata inauguró una serie de congresos científicos que se llevarían a cabo en los años posteriores en diferentes capitales del cono sur. Estos congresos trataban temas científicos, sociales, económicos y políticos. Las mujeres que participaban fueron, por lo general, las primeras mujeres en haber obtenido títulos universitarios en sus países. En el primer congreso que tuvo lugar en Buenos Aires en 1898, de 121 ponencias, 5 fueron presentadas por mujeres, 3 de las cuales eran médicas y 2 eran maestras, es decir, una minoría. Sin embargo, sus ponencias fueron aceptadas sin muchas reticencias pues tocaban temas considerados de interés "femenino" como ser la higiene, la puericultura, la maternidad etc., y se encontraban en la sección intitulada "problemas sociales". Como ocurrió en los congresos posteriores que tuvieron lugar en Montevideo en 1901, Río de Janeiro en 1905-1906 y Santiago de Chile en 1908-1909, la mayoría de las mujeres que participaba provenía de los países del cono sur: Argentina, Chile, Uruguay y Brasil.

El 10 de mayo de 1910 se llevó a cabo en Buenos Aires el Primer Congreso Femenino Internacional. A este evento concurrieron casi 2.000 mujeres provenientes de Perú, Chile, Uruguay, Paraguay y Argentina. El congreso fue organizado por diversas

16. MILLER, Francesca, "The International Relations of Women of the Americas, 1890-1928", *The Americas: A Quarterly Review of Inter-American Cultural History*, (otoño de 1986): 174.

agrupaciones de mujeres argentinas como la Asociación Nacional Argentina contra la Trata de Blancas, la Asociación Nacional del Profesorado, el Centro Socialista Femenino, la Escuela Normal de Maestras de Tucumán, el Grupo Femenino Unión y Labor, la Liga Nacional de Mujeres Librepensadoras y muchas otras organizaciones. En este congreso se trataron diversos temas, desde salud, hasta leyes internacionales pasando por los problemas que enfrentaban las mujeres trabajadoras casadas y reflejaban la convergencia de las participantes con las corrientes feministas y reformistas internacionales de la época. Las mujeres que participaron en este congreso formaban el núcleo de las mujeres Sudamericanas que participaban en los Congresos científicos.¹⁷ Este Congreso significó un punto de encuentro importante para todas las mujeres del Cono Sur.

Algunos años más tarde, las mujeres fueron excluidas del Congreso científico que tuvo lugar en Washington en 1915-1916. En el contexto de la primera guerra mundial y de la Revolución Mexicana, los Estados Unidos lo convirtieron en una reunión diplomática entre países americanos.

En reacción a esta exclusión, las mujeres decidieron organizarse entre ellas; así tuvo lugar la Primera Conferencia Panamericana Auxiliar de Mujeres. Participaron de ella líderes feministas de todo el continente, así como también las esposas de los diplomáticos.

De esta conferencia surgió una organización panamericana de mujeres llamada Comité Internacional de Mujeres Panamericanas. Esta organización estaba constituida por un comité nacional en cada país, estando la sede principal en Washington, y debiendo reunirse de forma paralela a los congresos científicos. Esta organización sentó, así, las bases de lo que sería una organización real y permanente de movilización y trabajo conjunto de las mujeres del continente. Las grandes líderes feministas de los países latinoamericanos, presidían los consejos nacionales, como es el caso de la maestra Amanda

17. MILLER Francesca, "Latin American Feminism and the Transnational Arena", en *Women, Culture, and Politics in Latin America*, University of California Press, 1992.

Labarca en Chile, y de la primera mujer que obtuvo el título de médico en el Uruguay, Paulina Luisi.

Estas mujeres estaban muy al tanto de las corrientes y pensamientos internacionalistas de la época y, además, tenían lazos muy estrechos con las grandes organizaciones internacionales de mujeres de ese entonces. Casi todas ellas formaban parte del Consejo Internacional de Mujeres, la primera organización internacional de mujeres del mundo fundada en 1888 y la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad, fundada en La Haya en 1915.

Los objetivos del Comité Internacional de Mujeres Panamericanas eran la educación de las mujeres, la obtención de los derechos civiles y políticos y la inclusión de las mujeres como representantes oficiales en las conferencias panamericanas. Para las mujeres del continente americano, era importante expresarse a través de una plataforma panamericana, ya que en la Liga de Naciones, los Estados Unidos no estaban representados y los países latinoamericanos tenían muy poco poder frente a las potencias europeas. En cambio, un sistema panamericano otorgaba una voz y un voto a cada una de las 21 repúblicas del continente. Así, este Comité Internacional de Mujeres Pan Americanas constituyó el modelo para la lucha y movilización posteriores de las mujeres americanas.¹⁸

En 1922, la *National League of Women Voters* (Liga Nacional de Mujeres Votantes),¹⁹ junto con el Comité Internacional de Mujeres Panamericanas organizaron una Conferencia Pan Americana de Mujeres en la ciudad de Baltimore (Estados Unidos).

Con más de 2.000 participantes, el Congreso de Baltimore constituyó la reunión de mujeres más grande que jamás haya existido en el continente americano. Asistió un amplio espectro de

18. MILLER Francesca, "The International Relations of Women of the Americas, 1890-1928", *The Americas: A Quarterly Review of Inter-American Cultural History*, (otoño de 1986): 174.

19. Organización fundada en 1920 por la sufragista estadounidense Carrie Chapman Catt, seis meses después de que la enmienda diecinueve que otorgaba el derecho de voto a las mujeres en Estados Unidos fuera ratificada.

agrupaciones de mujeres de los Estados Unidos, del Canadá y de los países latinoamericanos. Entre las delegadas latinoamericanas se encontraban las que se convertirían en las grandes líderes feministas del continente en las décadas posteriores; es el caso de Elena Torres, de México; Bertha Lutz, del Brasil; Sara Casal de Quirós, de Costa Rica; Ester Niero Calvo, de Panamá; Madame Charles Dubé, de Haití, y Emma López Sena de Garrido, de Cuba, entre muchas otras.

Esta conferencia adquirió un prestigio internacional significativo por el hecho de que el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Charles Evans Hughes así como el Director de la Unión Panamericana, Leo S. Rowe participaron en la conferencia. El objetivo principal de la conferencia era promover la lucha por el sufragio femenino en el continente y, como lo apunta Miller, los resultados en ese sentido fueron espectaculares: en los meses que siguieron la conferencia, muchísimas agrupaciones feministas y sufragistas aparecieron en América Latina. Por otra parte, se creó la Asociación Pan Americana para el Avance de las Mujeres, por la cual pudieron converger los objetivos de agrupaciones femeninas tan dispares como organizaciones católicas, protestantes, de caridad, sufragistas y pacifistas. La plataforma que se adoptó contenía los siguientes objetivos: promover la educación de las mujeres, fomentar la creación de organizaciones y de espacios de discusión femeninos, educar la opinión pública a favor del sufragio femenino, asegurar la obtención de los derechos civiles y políticos de las mujeres en el continente, crear lazos de fraternidad entre las naciones del continente para garantizar una paz perpetua.²⁰

Los esfuerzos de las mujeres americanas fueron fructíferos y tuvieron un impacto significativo en las conferencias panamericanas siguientes. Una prueba de ello fue la moción que presentó Máximo Soto Hall, representante de Guatemala en la Conferencia Pan

20. MILLER, Francesca, "The International Relations of Women of the Americas, 1890-1928", *The Americas: A Quarterly Review of Inter-American Cultural History*, (otoño de 1986): 174.

Americana que se llevó a cabo en Santiago de Chile en 1923, según la cual en las próximas conferencias los gobiernos debían designar mujeres a las delegaciones oficiales y emprender un estudio de sus leyes con el objetivo de abolir las desigualdades entre hombres y mujeres. Los delegados de Costa Rica y de Uruguay apoyaron la moción, que fue aprobada. Sin embargo, se trataba de una moción y no de un tratado, por lo que los Estados no estaban obligados a cumplirla.

En los cinco años que siguieron, las mujeres panamericanas continuaron fortaleciendo sus lazos. En la Sexta Conferencia Panamericana que tuvo lugar en la Habana en 1928, la resolución de Soto Hall no había sido cumplida: no había ninguna mujer delegada en la conferencia. Sin embargo, las mujeres de todo el continente se habían congregado en La Habana para el encuentro interamericano. Estaban presentes el Consejo Feminista Mexicano, la Liga Internacional de las Mujeres por la Paz y la Libertad, la *Federação Brasileira Pelo Progresso Feminino*, el *National Women's Party* de los Estados Unidos, la Liga Feminista de Haití, el Club de Madres de Buenos Aires, y muchísimas otras agrupaciones que fueron recibidas por la Alianza Femenina Cubana y el Club Femenino de Cuba.

Al final de la conferencia, estas mujeres lograron obtener una audiencia en una de las sesiones plenarias, en la que presentaron un Tratado de Igualdad de Derechos a ser considerado por los gobiernos del continente, y presionaron para que se cree un cuerpo oficial encargado de investigar el estatus legal de las mujeres en los 21 países miembros de la Unión Panamericana.²¹ Así nació en 1928 la Comisión Interamericana de Mujeres, una agencia oficial y autónoma de la Unión Panamericana, el primer organismo intergubernamental en el mundo fundado expresamente para ocuparse de la investigación de la condición de las mujeres en el continente y, por lo tanto, para luchar por la obtención de una igualdad de derechos.

Los congresos científicos de principios de siglo permitieron el encuentro entre las mujeres intelectuales y feministas del continente,

21. *Ídem*.

quienes se organizaron en agrupaciones panamericanas que tenían por objetivo la lucha por sus derechos bajo una perspectiva "panamericanista".

Estas primeras organizaciones sentaron las bases para la creación de redes densas, sólidas y la mutua cooperación y movilización de las mujeres del continente. Como lo afirma Francesca Miller:

"From the perspective of the International relations of women of the Americas, the importance of the scientific congresses lies in the establishment of a tradition of female participation in inter-American meetings, and in the leadership role placed by Latin American women (...) By 1922 the essential components for an effective, formal international exchange among women of the Americas were in place. A continuing organizational structure with an accumulated history of international activity was established; funding sources had been identified a communications network was in place. Leaders were emerging".²²

El movimiento feminista pacifista y el rol jugado por Nelly Merino Carvalho a favor de Bolivia en la guerra

La Guerra del Chaco que opuso a Bolivia y al Paraguay entre 1932 y 1935, fue un conflicto que marcó mucho las conciencias y preocupó sobremanera a las feministas, particularmente a las sudamericanas, para quienes el conflicto ocurría cerca de sus fronteras. Es así como ecuatorianas, colombianas, chilenas, argentinas, etcétera, se movilizaron a nivel continental no sólo para obtener los derechos civiles y políticos de las mujeres, sino también para obtener garantías de paz continental y mundial en un contexto en el que la amenaza de una segunda guerra mundial era real.

En los años 1930, existían varias agrupaciones de mujeres en el continente que no sólo estaban correspondiendo y estrechando lazos entre sí, sino que también estaban formando organizaciones de

22. *Ídem.*

carácter panamericano para luchar por los derechos de las mujeres y por la paz.

Es el caso de la Legión Femenina de Educación Popular del Ecuador (LFEPA), fundada en diciembre de 1932 en Guayaquil por la escritora ecuatoriana Rosa Borja de Icaza. Esta organización publicaba una revista intitulada *Nuevos Horizontes* que circulaba en la mayor parte de los países del continente y que se publicó de 1933 a 1937 primero cada mes y luego más esporádicamente. La Legión Femenina, desde sus inicios mantuvo lazos muy estrechos con Delia Ducoing de Arrate (cuyo pseudónimo era Isabel Morel), escritora y educadora feminista, presidenta de la Unión Femenina de Chile (UFCH). Esta organización editaba la revista *Nosotras* que se publicó por primera vez en agosto de 1931 en la ciudad de Valparaíso y tuvo una duración de vida bastante larga pues alcanzó 65 números, siendo el último publicado en mayo-junio de 1935. En sus inicios, era editada por la Unión Femenina de Chile, organización feminista que fue fundada en Valparaíso en 1927 por Aurora Argomedo, su primera presidente.²³

Las dos revistas tenían un carácter internacional; los artículos sobre la paz, la guerra y el rol de las mujeres para mantener la paz del continente eran muy frecuentes. El conflicto armado entre Colombia y Perú de 1932-1933 y, sobre todo, la Guerra del Chaco, preocuparon mucho a las feministas de estas dos revistas. Tanto en *Nuevos Horizontes* como en *Nosotras* los artículos sobre el rol de la mujer americana en la lucha contra la guerra por su condición de madre y los artículos sobre los horrores de la Guerra del Chaco eran innumerables. De hecho, a finales de 1934 Olga C. de Veloso, legionaria chilena, mandó un "Mensaje a las madres de Bolivia y Paraguay y a todas las mujeres de América" que publicó la revista *Nuevos Horizontes* de noviembre-diciembre 1934, en el que hizo un llamado a todas las mujeres de América a unirse para luchar contra la guerra. A este llamado respondieron diversas organizaciones como la Legión Femenina de Educación Popular de

23. *Nosotras*, año 1, Valparaíso, 7 de noviembre de 1931, N° 8, Biblioteca Nacional de Chile, Santiago de Chile.

Colombia, la Sociedad de la Madre y el Hogar de Lima, la Unión de Mujeres Americanas, y otras organizaciones no feministas cuyos objetivos eran meramente pacifistas como la Confederación Femenina de la Paz Americana de Buenos Aires o la Liga Internacional Pro Paz y Libertad de los Estados Unidos. El pacifismo de estas organizaciones feministas latinoamericanas se enmarcó en una visión claramente panamericanista, ya que sus miembros consideraban que debían formar lazos con las mujeres americanas con quienes “tenían mucho en común”.

A todas estas líderes feministas del Sur de América estaba también ligada la comisionada por México en la Comisión Interamericana de Mujeres, Margarita Robles de Mendoza, a través de la organización que fundó en Nueva York en 1934, la Unión de Mujeres Americanas (UMA).

Esta organización contaba con un Consejo Internacional compuesto por una representante de cada país del continente, cuya sede se encontraba en Nueva York y, a su vez, cada país contaba con un Consejo Nacional. Sus objetivos eran el estrechamiento de lazos entre las mujeres del continente y la lucha por los derechos civiles y políticos.

La UMA tenía también objetivos pacifistas, como las otras organizaciones del continente. Desde sus inicios se adhirió a la agrupación “América” creada por Delia Ducoing de Arrate, al “Mensaje a las madres de Bolivia y Paraguay y a todas las mujeres de América” enviado por Olga C. de Veloso, de la Legión Femenina de Chile.

Asimismo, en 1935 la UMA mandó un telegrama al Presidente de la Comisión en Ginebra que trataba del asunto de la Guerra del Chaco, pidiendo el cese del conflicto.²⁴ A estas acciones se sumó la organización y recaudación de fondos para el vuelo, que efectuaría por todo el continente la aviadora ecuatoriana Hermelinda U. de Briones, para promover la paz y los derechos de las mujeres. La sección boliviana de la UMA fue fundada en setiembre de 1935

24. *Nuevos Horizontes*, año 2, Guayaquil, marzo-abril de 1935, N° 13, Biblioteca Municipal de Guayaquil.

por la feminista Zoila Viganó Castañón, quien jugó un rol importante en la movilización femenina por la repatriación de los prisioneros de guerra, como lo veremos posteriormente.

Otra de las revistas que apareció en América del Sur en aquellos momentos fue *Mujeres de América*, la que alcanzó 17 números publicados entre 1933 y 1935 y, como ya lo vimos, fue dirigida por la periodista, escritora y feminista chilena residente en Buenos Aires Nelly Merino Carvalho. Ésta última mantenía igualmente una amistad y lazos estrechos tanto con Delia Ducoing de Arrate como con Rosa Borja de Icaza y formaba, además, parte de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, de la que publicaba muchas noticias.

El contenido de la revista, que se publicaba de manera bimensual, no difería en absoluto de *Nuevos Horizontes* y *Nosotras*. Muchos artículos estaban dedicados al feminismo y al panorama feminista internacional, así como a la lucha de las mujeres por mantener la paz en el continente. Las biografías de líderes feministas destacadas del continente se publicaban en cada número; es así como se podía leer semblanzas sobre las chilenas Amanda Labarca, Delia Ducoing de Arrate o sobre la boliviana María Luisa Sánchez Bustamante, fundadora del Ateneo Femenino. Recíprocamente, se podían leer artículos sobre Nelly Merino Carvalho tanto en las revistas feministas como en la prensa boliviana. La revista y su directora estaban en contacto directo tanto con las organizaciones femeninas de la Argentina como con las del continente. Entre las agrupaciones femeninas argentinas cuyas noticias aparecen frecuentemente en la revista, podemos citar a la Asociación Argentina del Sufragio Femenino, dirigida por Carmela Horne de Burmeister, la Asociación Clorinda Matto de Turner, presidida por Adelia di Carlo, la Alianza Femenina Pro Paz, cuya presidenta era Natalia Salles de Cogorno, la Agrupación Nacional Femenina, el Círculo Argentino Pro Paz (formado en víspera de la Conferencia Mundial del Desarme), la Agrupación de Mujeres de Letras y Artes, la agrupación femenina América Nueva,²⁵ la Liga Femenina Pro Unión Americana

25. *Mujeres de América*, año 1, Buenos Aires, enero-febrero de 1933, N° 1, Biblioteca Nacional de la República Argentina, Buenos Aires.

que dirigía Alcira H. Pérez del Cerro a favor de la confraternidad ibero-americana, el Ateneo Femenino de Buenos Aires, el Ateneo Iberoamericano, el círculo Rosarino de Mujeres, entre otras.²⁶ Como Rosa Borja de Icaza, Nelly tenía el proyecto de realizar un Congreso Panamericano sobre los derechos de las mujeres y el mantenimiento de la paz.

Nelly Merino Carvalho mantenía lazos particularmente estrechos con escritoras, feministas e intelectuales bolivianos en general. Estos lazos se crearon durante el período de tiempo que Nelly vivió en Bolivia, antes de radicarse en Buenos Aires. Estos lazos eran tan importantes, que numerosos artículos eran publicados muy seguido por la prensa boliviana sobre las actividades que realizaba Merino en Buenos Aires y sobre su revista *Mujeres de América*.

Nelly Merino publicaba, igualmente, muchísima información sobre Bolivia en su revista, e incluso artículos testimoniando de su vida allá, los fuertes lazos de amistad que tenía con muchos bolivianos y el amor que sentía por ese país. Así, dos números de la revista son enteramente dedicados a Bolivia: uno a la literatura boliviana²⁸ y el otro a la Guerra del Chaco.²⁹

Los más grandes escritores e intelectuales bolivianos de la época, así como las feministas más prominentes de ese país colaboraban en la revista. Es el caso de Franz Tamayo, María Frontaura Argandoña, Ana Rosa Tornero, María Luisa Sánchez Bustamante, Gloria Serrano, Etelvina Villanueva, etcétera. Esta última era una de las colaboradoras principales de la revista en La Paz, al mismo tiempo que dirigía en esos años, junto a Zoila Viganó Castañón, el Comité de Acción Feminista, la agrupación que llevó a cabo una campaña intensa por el sufragio femenino en Bolivia durante la Guerra del Chaco.

26. *Mujeres de América*, año 1, Buenos Aires, marzo-abril de 1933, N° 2, Biblioteca Nacional de la República Argentina, Buenos Aires.

27. *Nosotras*, 1° de abril de 1933, N° 39, Valparaíso, Chile, Biblioteca Nacional de Chile, Santiago de Chile.

Etelvina Villanueva, quien también mantenía lazos estrechos con Rosa Borja de Icaza, sería la fundadora y presidenta en 1935 de la Legión Femenina de Educación Popular "América", de Bolivia, mientras que Zoila Viganó fundaría y dirigiría la Unión de Mujeres Americanas de ese país el mismo año.

Las actividades de las feministas en Bolivia, como en la Guerra del Chaco, eran temas omnipresentes en la revista. Así, muchos artículos fueron dedicados tanto al avance del feminismo en ese país como al rol de las mujeres bolivianas durante la Guerra. Así encontramos, por ejemplo, un artículo sobre el rol de Antonia Zalles de Careaga, quien creó y dirigió por muchísimos años el Comité Femenino de la Cruz Roja en Bolivia:

"Bolivia no se ha escapado del movimiento feminista que se advierte a través de toda nuestra América. La guerra chaqueña, se dijera, ha influido enormemente para un rápido despertar de la mujer en diversas actividades sociales y políticas. En esta hora angustiosa que vive la patria, la mujer boliviana ha comprendido la responsabilidad que pesa sobre ella; el deber ineludible que le corresponde cumplir frente al huérfano, al soldado, o al miembro de su familia que defiende los intereses de la nación. Y la vemos valiente y resignada, llena de abnegación y ternura, optimista siempre cuando de la patria se trata, compartiendo junto al hombre el peso del infortunio de esta guerra, sin precedentes en la historia de nuestro continente".

Imposible sería enumerar nombres ni concretar trabajos determinados, sin restar a unos y a otros. Basta decir que, como una sola voz, como un solo movimiento corporativo, se ha hecho sentir la influencia maternal y activa de la mujer boliviana, de uno a otro confín de la República.

28. *Mujeres de América*, año 1, Buenos Aires, julio-agosto 1933, N° 4, Biblioteca Nacional de la República Argentina, Buenos Aires.

29. *Mujeres de América*, año 1, Buenos Aires, noviembre-diciembre 1934, N° 12, Biblioteca Nacional de la República Argentina, Buenos Aires.

Pero la figura central, diremos, el eje a cuyo rededor gira simultáneamente toda corporación femenil en la actualidad, es la señora Antonia Zalles de Careaga, presidenta de la Asociación Pro Defensores de la Patria. Su brillante acción humanitaria data desde los comienzos de la guerra y los beneficios de esta entidad son importantísimos para el soldado y sus familiares.

Para que el trabajo de la mujer fuera más práctico y se esparciera con utilidad, la señora de Careaga convocó a una Convención de Mujeres que tuvo lugar en la ciudad de Oruro. Allí, se definió la organización de esta sociedad y se constituyó, a la vez, el Comité Femenino Nacional de la Cruz Roja Boliviana, bajo la presidencia también de la señora de Careaga. La institución de la Cruz Roja, universalmente reconocida, ha sido elevada en Bolivia a la categoría de organismo público, por ley y decreto supremo reglamentario (...)

La cooperación de la mujer tanto en la Cruz Roja como en la Asociación Pro Defensores de la Patria, es de suma importancia frente a la defensa nacional. De allí que cada brigada femenil esté organizada en todos los departamentos de Bolivia y trabaje con eficiencia y decidido patriotismo (...)

La señora Zalles de Careaga está a la cabeza, pues, de una formidable organización femenina, ejemplo de civismo, de abnegación y de amor patrio, cuya acción llega a pleno Chaco, y sirve de estímulo espiritual al soldado”.³⁰

También se destacó mucho en la revista el rol que tuvo la feminista Ana Rosa Tornero, directora de la Unión Femenina de Educacionistas de La Paz, quien fue al frente de guerra en múltiples ocasiones a otorgar víveres y apoyo moral a los soldados:

“No podríamos hablar de la mujer boliviana del momento, sin mencionar la ejemplarizadora acción de Ana Rosa Tornero, uno de los valores representativos del feminismo. Pedagoga, periodista y oradora, en diversos congresos internacionales ha llevado la representación de su país, y últimamente, en la Conferencia Panamericana de Montevideo

dejó oír su voz en forma elocuente y persuasiva para que se le concediera ser la mensajera del cariñoso recuerdo de las madres, esposas e hijos, a sus compatriotas los prisioneros de guerra. Su acción humanitaria ha ido más allá aún. Guiada por su acentuado patriotismo, participa con los combatientes los días angustiosos de la campaña chaqueña. En plena línea de fuego, Ana Rosa Tornero, desafiando el peligro, el riguroso clima de la selva y las mil incomodidades propias de la guerra, ha concentrado su misión humanitaria junto al herido, para ser fuerza espiritual y maternidad viviente, para cada uno de esos bravos soldados que defienden a la patria. Su feminidad, hecha corazón, ha sabido derramar ternura, recibir las cuitas del moribundo, como cicatrizar las llagas del que valientemente cae en los campos de batalla. Su voz ha vibrado en esa noche sin tregua, para dejar oír el acento de las madres, de la novia, de la hermana, de los soldados. Se dijera que voluntariamente, se ha impuesto el más noble de los deberes, no predicando fe y esperanza desde el rincón confortable de su hogar, sino que armada de una coraza varonil, demuestra su exquisita feminidad, como edificante ejemplo de lo que puede ser el feminismo cuando lo ejerce una mujer consciente y preparada.

En el libro de recuerdos de esta luchadora, quizás perdure a través del tiempo, por sobre todos los demás, este su gesto humanitario y cariñoso puesto al servicio de una causa tan alta, bajo el sol quemante de la selva enmarañada o contemplando el titilar de las estrellas, precursoras de un amanecer de esperanzas”.³¹

En el mismo número, Nelly Merino Carvalho mencionó también las actividades realizadas por las mujeres bolivianas en la Argentina con el fin de coleccionar fondos para la Cruz Roja Boliviana y, también, dedicó un pequeño artículo a la representación de una obra

30. *Mujeres de América*, año 1, Buenos Aires, noviembre-diciembre 1934, N° 12, Biblioteca Nacional de la República Argentina, Buenos Aires.

de teatro en La Paz escrita por un poeta chileno, titulada “La Dama de la Cruz Roja”, que trataba sobre el rol de las enfermeras en la guerra. En los números anteriores, Nelly Merino había también hecho un llamado a donaciones a las mujeres del continente lectoras de la revista para que enviaran libros a los soldados bolivianos del Chaco. Indicaba que los libros debían ser enviados a la Liga Filial de Oruro, una organización de mujeres que había fundado una biblioteca para los soldados en el hospital militar de Villamontes en diciembre de 1933.

De la misma manera, junto a otras líderes de agrupaciones femeninas de la Argentina, Nelly Merino Carvalho envió una carta al Ministro de Relaciones Exteriores de ese país, Carlos Saavedra Lamas, pidiendo que la Argentina continúe sus mediaciones para el cese de hostilidades en el Chaco. La carta fue firmada por Merino Carvalho en tanto que directora de *Mujeres de América*; Adelia di Carlo, Presidenta de la Asociación Clorinda Matto de Turner; por Natalia Salles de Cogorno, Presidenta de la Alianza Femenina Pro Paz; Carmela Horne de Burmeister, Presidenta de la Asociación Argentina del Sufragio Femenino; Benjamina Quintana de Orzábal, Presidenta de las Damas Cordobesas; Dora Miranda, Presidenta del Ateneo Femenino de Buenos Aires; María Zoraida Villarroel, Presidenta del Círculo Argentino Pro Paz; Victoria Gucovsky, Presidenta de la Agrupación Nacional Femenina, y de María C. de Spada, Presidenta de la Asociación Bibliotecas y Recreos Infantiles.³²

Para las bolivianas, la mediación de las mujeres argentinas en la Guerra del Chaco era esencial. La Argentina, a pesar de haber declarado oficialmente su neutralidad en el conflicto, apoyó decididamente al Paraguay en la guerra brindándole armas, municiones y ayuda financiera en secreto. La prensa y la opinión pública argentina eran mayoritariamente favorables al Paraguay.³³ Ganarse el apoyo de las mujeres argentinas, podía servir para intentar volcar la opinión pública argentina a favor de Bolivia. Para esto, la

31. *Ídem*.

labor propagandística de Nelly Merino Carvalho era considerada importantísima, siendo además que ella, que provenía de la élite chilena, estaba en contacto con la mayoría de las mujeres de la élite argentina, esposas, en muchos casos, de hombres políticos o diplomáticos argentinos.

El gobierno y la prensa boliviana reconocieron el trabajo realizado en ese sentido por Nelly Merino Carvalho. Como lo mencionamos anteriormente, muchas informaciones eran también publicadas sobre ella y la revista *Mujeres de América* en la prensa boliviana y particularmente en el periódico *El Diario*, en el que no se dudaba en presentarla como un modelo y una gran amiga de Bolivia:

“Las actividades de Nelly Merino Carvalho en B. A. Dirige la revista femenina *Mujeres de América*.

Hemos seguido de cerca la actividad de Nelly Merino Carvalho directora de la simpática y popular revista *Mujeres de América* quien, estimulada por su alto sentimiento de fraternidad continental, no cesa en su propósito de unificar el esfuerzo femenino tendiente a influir en el establecimiento del derecho y la justicia.

El último número de *Mujeres de América*, al igual que los anteriores refleja el alma de Nelly, alma vigorosa y profundamente sincera. Desde que la guerra del Chaco se desencadenó fue una de las escritoras mejor compenetradas que defendió los derechos de Bolivia, porque consideraba que obrando de este modo, defendía los derechos del continente, basados en el amor de la justicia y en la liquidación de los viejos preceptos imperialistas. Por lo demás, Nelly Merino Carvalho tiene sus representantes en Bolivia y su labor es bien aquilatada, principalmente por

32. *Mujeres de América*, año 1, Buenos Aires, mayo-junio de 1933, Nº 3. Biblioteca Nacional de la República Argentina, Buenos Aires.

33. QUEREJAZU CALVO Roberto, *Masamaclay. Historia política, diplomática y militar de la Guerra del Chaco*, 4ª Edición, Librería Editorial “G. U. M.”, La Paz, Bolivia, 2008.

cuanto mujeres como ella saben lo que significa, en su grado estricto, verificar una obra que consulte los grandes ideales americanos.

Nelly Merino Carvalho puede estar segura de que la mujer intelectual de Bolivia sigue sus pasos, sigue su noble ejemplo. Nuestro país para ella es terreno propicio donde puede sembrar la simiente de la fraternidad para recoger frutos óptimos".³⁴

De hecho, cuando Nelly Merino Carvalho falleció, a finales del mes de enero de 1936, la prensa boliviana le rindió grandes homenajes. Una página entera con artículos dedicados a ella y a sus actividades le fue consagrada en el periódico *El Diario*. Muchísimas personalidades escribieron artículos para rendirle homenaje, entre las cuales, Ana Rosa Tornero, que además de hablar muchísimo de la amistad que tenía con ella, publicó la última carta que Nelly Merino le había escrito estando ya enferma. Los palabras de elogio eran innumerables y el homenaje que le fue rendido nos da una idea de los fuertes lazos de amistad que la ligaban a las feministas e intelectuales de Bolivia. Se insistió muchísimo en su trabajo de propaganda en el extranjero a favor de Bolivia durante la guerra y el rol que ella tuvo en el acercamiento de las feministas del continente:

"Para nuestra enorme pena –que es pena de toda la Nación– basta saber que con NELLY MERINO CARVALLO se ha apagado la existencia de la más grande amiga de Bolivia, de la más noble y tesonera apostolesa de nuestras causas internacionales, desde los tiempos en el que el pleito del Pacífico no había alcanzado la sanción de avenencia chileno-peruana hasta la repatriación de nuestros prisioneros de guerra.

"¡Qué gran espíritu de mujer acaba de perder la América Latina!

"NELLY MERINO CARVALLO

34. *El Diario*, La Paz, 10 de setiembre de 1935, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz. Bolivia.

"Desde la dirección de su revista *Mujeres de América* ha sido la verdadera promotora y encauzadora del gran movimiento femenino en favor del acercamiento espiritual de las mujeres del Continente (...)

"Es por ello que, después de haber promovido y orientado desde su notable órgano de publicidad –el primero en su género de nuestra América– en conocimiento recíproco de las *leaders*, animadoras y mujeres de acción y pensamiento, desde México y Cuba hasta el Estrecho de Magallanes; después de haber abierto con su ejemplo, el cauce de numerosas publicaciones periodísticas que siguieron la luminosa corriente de 'Mujeres de América', después de haber descubierto y alentado a promisorios valores juveniles, venía luchando por la organización de un congreso panamericano-latino de mujeres, asamblea magna donde se hubiera definido sobre bases perdurables, la nueva corriente femenil destinada a gravitar en los pueblos de América como el nexo más fuerte de la solidaridad y el atributo más formidablemente representativo en el mantenimiento de la paz".³⁵

Muchos otros artículos le hicieron elogios similares insistiendo en el rol importante que ella tuvo en la creación de lazos entre las mujeres del continente americano, en el seno del movimiento feminista y en el mantenimiento de la paz. La voluntad de rendirle homenaje llegó a tal punto, que un grupo de intelectuales de Bolivia pidió que los restos de Nelly Merino Carvalho fueran enviados a Bolivia para que fuese enterrada allí. Muchos artículos de la prensa apoyaron esta idea mencionando la importancia que tenía Nelly Merino para Bolivia y citando las palabras del embajador de Chile en el país sobre el tema, quien expresó su gratitud por este proyecto.³⁶

A pesar de esto, la embajada de Chile en Bolivia rechazó el pedido por razones de falta de dinero.

Bolivia pudo rendirle su más grande homenaje a Nelly Merino Carvalho unos años después, cuando le otorgó de manera póstuma el "Cóndor de los Andes", la más alta distinción otorgada por el gobierno boliviano a ciudadanos o instituciones, nacionales

o extranjeros, en testimonio de su gratitud por sus méritos y servicios realizados a favor del país o de la humanidad. La ceremonia tuvo lugar en abril de 1938 en Buenos Aires, donde se le otorgó el grado de "Caballero". Los embajadores boliviano y chileno estuvieron presentes, así como otras personalidades del mundo político y diplomático.³⁷

La familia de Nelly Merino respondió expresando su gratitud a través de una carta enviada al embajador de Bolivia en Chile.³⁸

Los lazos creados entre Nelly Merino Carvalho y las feministas bolivianas, fueron fundamentales al momento de solucionar uno de los problemas de posguerra que más conmoción y preocupación provocaron en la sociedad boliviana después del cese de hostilidades: el problema de la devolución de los prisioneros de guerra.

Este conflicto provocó una movilización enorme de las mujeres que realizaron diversas acciones exigiendo el retorno de los prisioneros, apoyadas por una importante movilización de mujeres en el continente, en la cual los lazos entre feministas tuvieron un rol fundamental. Es justamente a través del tema de la devolución de los prisioneros de guerra que vemos la extensión y la importancia de las relaciones creadas entre las feministas durante la guerra, y particularmente entre las feministas y mujeres en Bolivia y Argentina.

La movilización femenina por la repatriación de los prisioneros de guerra

Una vez que la guerra con el Paraguay se terminó en junio de 1935, este país se rehusó a devolver a los prisioneros de guerra. El

35. *El Diario*, La Paz, 28 de enero de 1936, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia.

36. *El Diario*, La Paz, 6 de febrero de 1936, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia; *El Diario*, La Paz, 18 de marzo de 1936, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia.

37. *La Razón*, La Paz, 2 de mayo de 1938, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia.

Paraguay argumentó este rechazo señalando que mientras un tratado de paz definitivo no sea firmado, no tenía razones de devolver a los prisioneros de guerra, sobre todo porque devolver a los prisioneros significaba dar a Bolivia un gran contingente de veteranos con los que podía reanudar la guerra en cualquier momento. Quedarse con los prisioneros de guerra le permitía en realidad tener un as en la manga al momento de las negociaciones territoriales;³⁹ el Paraguay se encontraba en posición de fuerza: tenía en su poder a más de 16.000 prisioneros bolivianos, mientras que Bolivia tenía solamente alrededor de unos 2.000 prisioneros paraguayos. Durante la guerra, el Paraguay y Bolivia habían realizado dos intercambios de prisioneros en 1933 y en 1935, que concernía sobre todo a los enfermos y heridos de guerra más graves.

Cuando las noticias de la retención de los prisioneros de guerra llegaron a Bolivia en julio de 1935, las mujeres no tardaron en organizarse para protestar contra esta injusticia. Así, el 23 de julio de 1935, en La Paz, miles de mujeres de soldados iniciaron una marcha hacia el Palacio Presidencial para pedir que los trámites para la repatriación de prisioneros de guerra comenzaran cuanto antes. Luego se dirigieron a la embajada del Uruguay para que este país interviniera en estos trámites.⁴⁰

Un poco después, a principios de agosto, una Comisión de la Cruz Roja y la Asociación Pro Prisioneros, fundada por las feministas Ana Rosa Tornero y Alicia Contreras Ruiz, se dirigió a Buenos Aires con el fin de pedir a los países mediadores en las negociaciones de paz, que les permitan visitar los campamentos de prisioneros bolivianos para llevarles ropa, material médico y dinero, e iniciar los trámites para que los enfermos fueran repatriados prioritariamente.⁴¹

38. *La Razón*, La Paz, 19 de mayo de 1938, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia.

39. QUEREJAZU CALVO Roberto, *Masamaclay. Historia política, diplomática y militar de la Guerra del Chaco*, 4ª Edición, Librería Editorial "G. U. M.", La Paz, Bolivia, 2008.

Este permiso le fue dado a Ana Rosa Tornero y Alicia Contreras Ruiz gracias a la intervención de Ana M. de Elío, esposa del Ministro de Asuntos Extranjeros de Bolivia y la esposa de Rivarola, el Ministro paraguayo en Buenos Aires.⁴² Ana Rosa Tornero y Alicia Contreras Ruiz financiaron ellas mismas su visita. Antes de partir hacia los campamentos, visitaron los equipos de redacción de varios periódicos en Buenos Aires, fueron entrevistadas por varios periodistas y se relacionaron con varias organizaciones femeninas de Buenos Aires que apoyaron su causa.⁴³

Nuevamente, el paso por la capital argentina, donde se estaban negociando los acuerdos de paz, y el relacionamiento con las asociaciones de mujeres argentinas era fundamental para tratar de volcar la opinión pública a favor de Bolivia en este asunto.

Los contactos con las mujeres argentinas fueron evidentemente facilitados por Nelly Merino Carvalho quien como lo vimos, estaba en contacto con muchísimas organizaciones feministas y femeninas de Buenos Aires y quien era muy amiga de Ana Rosa Tornero. Luego de su paso por Buenos Aires, Ana Rosa Tornero y Alicia Contreras se dirigieron al Paraguay donde pasaron 15 días visitando los campamentos de prisioneros. El gobierno paraguayo les había dado la autorización de visitar sólo algunos campamentos, pero ellas lograron visitar otros campamentos más sin permiso. Visitaron un total de 15 campamentos, a los cuales llevaron material médico, comida, dinero, ropa, cigarrillos y apoyo moral a los prisioneros. En su retorno a Bolivia volvieron a pasar por Buenos Aires, donde fueron entrevistadas por varios periódicos sobre lo que habían visto

40. *El Diario*, La Paz, 23 de julio de 1935, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia.

41. *El Diario*, La Paz, 9 de agosto de 1935, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia.

42. *La Razón*, La Paz, 22 de octubre de 1935, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia.

43. *El Diario*, La Paz, 8 de octubre de 1935, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia.

y vivido. Como lo muestra el periódico *Crítica* de Buenos Aires, no dijeron nada del estado en el cual se encontraban los prisioneros:

Guardaron silencio sobre los prisioneros las damas que fueron a visitarlos. Interesante psicoanálisis del diario *Crítica* de Buenos Aires, que une su voz de protesta a la de todo el continente.

Transcribimos, a continuación, el comentario que el diario *Crítica* de la ciudad de Buenos Aires publicó con motivo del tránsito por esa capital de las Damas Bolivianas que viajaron al Paraguay, con el objeto de visitar a nuestros prisioneros:

"Están de nuevo entre nosotros, de paso hacia su país, las señoritas Ana Rosa Tornero y Alicia Contreras, que en representación de la Asociación Pro Prisioneros del Chaco acaban de visitar el Paraguay. Hace un mes, aproximadamente, tuvimos ocasión de entrevistarlas a su llegada de Bolivia. Entonces las encontramos risueñas, con la alegría aún fresca de la firma de la paz, con la seguridad de ver muy pronto a sus compatriotas prisioneros en el Paraguay y con la esperanza, muy lógica, por cierto, de recibir de un momento a otro la noticia de su liberación.

EL SILENCIO DEL DRAMA:

Hoy las hemos vuelto a entrevistar. La sonrisa de hace un mes es ahora una mueca de amarga tristeza, tanto más patética cuanto que la voz no quiere desahogar el corazón. No dicen nada del estado de los prisioneros bolivianos. Y ese su mutismo es precisamente el índice de alguna horrible tragedia (...)

EL DOLOR BOLIVIANO:

Pero si ellas vuelven angustiadas, macilentas por lo que posiblemente vieron, los argentinos y el resto de los iberoamericanos no podemos permanecer indiferentes ante el dolor boliviano. La guerra ha terminado. Toda nuestra América se ha enorgullecido de esta paz, que asiente con gesto rotundo los más altos principios del Derecho internacional, justo cuando hay naciones en Europa que les vuelven la espalda para exigir en su lugar la barbarie medieval de la fuerza bruta. Así, no es posible admitir que

hay prisioneros todavía, tanto en el Paraguay como en Bolivia. Si la paz se ha firmado con verdadera sinceridad, con amor iberoamericano, no es posible permitir que haya miles de hombres condenados a trabajos que sólo pueden ser comparados con los de los forzados en las penitenciarías de los criminales.

La América entera debe exigir que se libere a los prisioneros, antes de que sea demasiado tarde, pues ya no es un misterio que han muerto varios millares mordidos por el hambre, la miseria, el trabajo y las enfermedades.

Cada prisionero, sea boliviano o paraguayo, representa un hogar, por eso hay miles de hogares torturados, sin el padre, el hijo o el hermano querido. Si nuestra América se regocija de la paz humana, paz suya infinitamente distinta a la europea, es preciso que sea totalmente absoluta, que al amparo de la conferencia no se prolongue el dolor de dos pueblos ni se reanime el fuego del odio recientemente extinguido con el último cañonazo disparado en el Chaco. Las madres, las hijas y las hermanas de toda América deben volver su emoción y su esperanza en esta nueva causa nuestra: la libertad de los prisioneros. Esta liberación debe ser pronta, porque más tarde causaría daños físicos y morales irreparables. Para que la fraternidad americana sea un hecho, es preciso que no hayan víctimas tras los alambrados de púas. Los hermanos deben reconciliarse en la nobleza de la libertad de los vencidos".⁴⁴

Es probable que Ana Rosa Tornero y Alicia Contreras hayan guardado silencio por presiones de parte del gobierno paraguayo, ya que una vez de vuelta en Bolivia, Ana Rosa Tornero realizó muchas conferencias en La Paz y en Cochabamba para hablar del estado de los prisioneros de guerra, pero el contenido de estas conferencias no fue publicado en los periódicos.⁴⁵

Justo después de su retorno, Alicia Contreras fue entrevistada en la prensa y varias fotos de su visita fueron publicadas, pero no pronunció ninguna opinión negativa sobre el estado en el cual habían encontrado a los prisioneros.

Por la difusión de esta visita en la prensa, la sociedad boliviana podía estar al corriente de lo que estaban viviendo los prisioneros de guerra y acercarse simbólicamente a ellos, ya que estas mujeres representaban simbólicamente a la madre, a la hermana, a la hija de estos hombres. Al mismo tiempo, ellas tuvieron un rol diplomático informal haciendo trámites para visitar a los prisioneros y obteniendo la adhesión de numerosas sociedades femeninas de Buenos Aires. Los contactos con estas asociaciones se rebelaron extremadamente útiles para una movilización continental a favor de la repatriación de los prisioneros. Las mujeres del continente americano, y particularmente las del Cono Sur, se movilizaron activamente para la repatriación de los prisioneros de guerra gracias a los lazos establecidos entre las feministas durante la guerra, a través de las revistas como *Mujeres de América* y a través de mujeres como Nelly Merino Carvalho.

La sección de la Unión de Mujeres Americanas (UMA) en Bolivia, que había sido fundada, como lo vimos, en setiembre de 1935 por Zoila Viganó Castañón, y que fue una de las organizaciones feministas más importantes de la posguerra en Bolivia, tenía como prioridad e incluso como una de las razones de ser de la organización, el retorno de los prisioneros de guerra. La UMA lanzó varios llamados a través de la prensa a las mujeres del continente para movilizarse por los prisioneros de guerra.⁴⁶

Poco tiempo después de la fundación de la organización, Zoila Viganó viajó a Buenos Aires y a Montevideo y a otras capitales del Cono Sur como secretaria de gobierno de la UMA de Bolivia, con el objetivo de crear lazos e iniciar una campaña por la repatriación de los prisioneros. Se anunció en la prensa que era muy probable que ella representara a Bolivia en la Conferencia por la Paz de Buenos Aires, junto con María Luisa Sánchez Bustamante, fundadora

44. El Diario, La Paz, 11 de octubre de 1935, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia.

45. *El Diario*, La Paz, 12 y 15 de enero de 1936, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz (Bolivia).

del Ateneo Femenino. En esta ocasión Zoila Viganó publicó un mensaje dirigido a las mujeres del continente americano:

“La Unión de mujeres de América envía un mensaje interesantísimo al continente. Ferviente voto pacifista por la libertad de los prisioneros. Además, el viernes viaja su presidenta señorita Zoila Viganó Castañón a Buenos Aires y Montevideo en alta misión patriótica y americanista. (...)

El mensaje enviado ayer por UMA sección boliviana.

A las Camaradas del Continente Americano:

La nueva generación femenina de esta parte de América, en un ansia infinita de renovación muy propia de la influencia del tiempo en que vivimos, rompiendo los prejuicios de sentimientos nacionalistas, hemos resuelto aportar nuestro concurso al esfuerzo y la lucha que van sosteniendo las mujeres revolucionarias de América para cristalizar en una forma efectiva los sentimientos de fraternidad humana. (...)

Una de las cargas pesadas y a la vez un deber ineludible que nos ha dejado la guerra y sin cuya solución satisfactoria, parece proyectarse nuevamente la trágica y horrible figura de Marte, es la situación dolorosa y humillante de los prisioneros de guerra convertidos en rehenes en poder del adversario. Las mujeres de América que sostenemos los ideales más elevados de solidaridad humana no podemos contemplar ni quedarnos indiferentes frente a esta ignominia que constituye un verdadero atentado a la civilización y a los postulados de los nuevos ideales y doctrinas inspiradas en la libertad y la mayor comprensión de los sentimientos y necesidades humanas.

Con estos principios ligeramente esbozados, la UMA constituida en Bolivia inicia sus labores haciendo un llamado de fraternidad a todas las mujeres de América por la consecución de nuestros ideales comunes.

*Unión de Mujeres Americanas - Sección Bolivia (...)*⁴⁷

46. *El Diario*. La Paz, 8 de setiembre de 1935, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz (Bolivia).

Con este mensaje la UMA de Bolivia se unía oficialmente al movimiento feminista transnacional y pacifista que existía en el continente americano durante la guerra. Los objetivos, claramente pacifistas se concentraban en la solución del problema de los prisioneros de guerra, porque se consideraba que mientras este problema no sea resuelto, la guerra podía reanudarse en cualquier momento. El carácter panamericano de la institución debía permitir a las bolivianas movilizar a las asociaciones femeninas del continente por la liberación de los prisioneros de guerra.

La UMA se lanzó, entonces, en una campaña por el retorno de éstos. Primero, Zoila Viganó fue a la Conferencia de Paz de Buenos Aires donde se estaba negociando el tratado de paz y el tema de los prisioneros. Una vez allí, se relacionó con las organizaciones femeninas que estaban adheridas a la causa,⁴⁸ en gran parte gracias al trabajo de Ana Rosa Tornero y de Alicia Contreras, logrado gracias a la mediación de Nelly Merino Carvalho.⁴⁹

Desde inicios de setiembre, muchas organizaciones femeninas de Buenos Aires se dirigieron a la Conferencia de Paz para exigir la liberación rápida de los prisioneros de guerra. Es el caso del Club Argentino de Mujeres, del Ateneo Femenino de Buenos Aires, de la Asociación Cultural Clorinda Matto de Turner, y de muchas otras organizaciones que enviaron mensajes en este sentido al Presidente de la Conferencia, Carlos Saavedra Lamas.

Estos mensajes fueron publicados en los periódicos de Bolivia, que seguían con atención todas las acciones de las mujeres del continente a favor de los prisioneros de guerra. Así, podemos leer por ejemplo el mensaje enviado por la Asociación Clorinda Matto de Turner a Saavedra Lamas que fue publicado en el periódico *El Diario*:

“Buenos Aires, 7. (Ofprensa Int.). La Asociación Cultural Clorinda Matto de Turner, en nota dirigida al presidente

47. *El Diario*, La Paz, 18 de setiembre de 1935, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz (Bolivia).

48. *Ídem*.

49. *Ídem*.

de la conferencia de paz, señor Carlos Saavedra Lamas, dice:

"La Asociación compuesta por la mayoría de las maestras argentinas, pide la solución definitiva del problema de los prisioneros compenetradas del dolor de tantas madres, hijas, esposas, hermanas y novias de los prisioneros que esperan recibir a sus seres queridos. La tortura de tantas mujeres debe cesar. Nosotras, mujeres y maestras argentinas, pedimos la liberación de los prisioneros y aguardamos con gran ansiedad la respuesta. Adelia de Carlen, presidenta. Teodora L. Batiani, Alcira Mendiondo y Carmen Coronel, secretarías".⁵⁰

Existía, incluso, una organización femenina en Buenos Aires dedicada a la paz del Chaco dirigida por María Rosa Ronconi e integrada por más de 50.000 mujeres: la Liga Femenina Pro Paz del Chaco, que envió una petición a Saavedra Lamas en los mismos términos.⁵¹ La Sociedad Pro Paz de Buenos Aires, se dirigió incluso al Papa Pío XI para que interviniese a favor de los prisioneros de guerra, como se puede ver en el mensaje que le fue enviado, publicado en *El Diario* y traído hasta Bolivia por Zoila Viganó:

"La Sociedad Pro Paz, de B. Aires se dirigió a S. S. Pío XI, por los prisioneros. Y piden que haga valer su poderosa influencia a fin de que el Día de Navidad cese ese ignominioso estado.

Buenos Aires, 27 (Especial) La mayoría de las instituciones de la Argentina, se han dirigido a S. S. Pío XI a iniciativa de la Sociedad Pro Paz Americana de Buenos Aires, pidiéndole por los prisioneros en los siguientes términos: "Santísimo Padre:

Las hijas de nuestra Santidad, residentes en América, que os saludan reverentes al conmemorarse el primer aniversario

50. *El Diario*, La Paz, 8 de setiembre de 1935, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz (Bolivia).

51. *El Diario*, La Paz, 13 de setiembre de 1935, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz (Bolivia).

de la feliz realización del XXXII Congreso Eucarístico Internacional de nuestro Continente, imploran en esta hora vuestra paternal protección para suplicaros en nombre de todas las madres, esposas, hijas y hermanas americanas, os dignéis interponer vuestra poderosa influencia ante los Gobiernos y la Comisión Mediadora de Paz del Chaco Boreal, a fin de que al conmemorarse la Navidad, el día más grande de la Cristiandad, quede terminada la repatriación total de prisioneros paraguayos y bolivianos y arreglado en definitivo la cuestión de límites en los países hermanos, para que todos aquellos que el infortunio mantiene separados por pasados resentimientos, sientan volver a su corazón la concordia y la paz, entonando al unísono en ese día: "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad".

Humildemente solicitamos esta gracia y vuestra Paternal Bendición".⁵²

Además de las mujeres argentinas, se movilizaron también las organizaciones femeninas chilenas, que también se dirigieron a la Conferencia de Paz de Buenos Aires. Es el caso del Movimiento Pro Emancipación de la Mujer Chilena, la organización feminista más importante de Chile, la Asociación Patriótica de Mujeres de Chile, el Consejo Nacional de las mujeres de Chile, pero también organizaciones católicas y de beneficencia.⁵³ De la misma manera, todas las instituciones femeninas de Lima enviaron un mensaje a la Conferencia de Paz que firmaron juntas y que adjuntaron a un mensaje enviado por distintas personalidades del Perú, entre las cuales figuraban ex Ministros, representantes del Congreso, el Rector de la Universidad Católica, profesores de universidad, escritores y periodistas, pidiendo la repatriación inmediata de los prisioneros.⁵⁴

Por su parte, Nelly Merino Carvalho publicó distintos artículos a favor de Bolivia sobre el tema, denunciando la actitud del Paraguay y describiendo la amplitud de la movilización femenina en su

52. *El Diario*, La Paz, 28 de octubre de 1935, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz (Bolivia).

revista *Mujeres de América*. Así, en uno de los números de la revista podemos leer:

“El espíritu de la Mujer Ante el Problema de los Prisioneros en la Guerra del Chaco Boreal

Un movimiento corporativo femenil, como impulsado por un solo sentimiento, se ha iniciado con notable eficiencia, a favor de la repatriación de los prisioneros de la Guerra del Chaco. No podía ser de otro modo. La mujer en esta hora de su emancipación, reconcentra sus influencias para luchar de frente contra las guerras futuras; orienta su programa de acción hacia un amplio espíritu pacifista y se rebela ante la injusticia que se comete con los prisioneros, que una vez terminada la contienda deberían ya gozar de libertad y volver al seno de los suyos.

La prensa continental, con valentía también aborda este tema. Si la Guerra del Chaco terminó definitivamente, no se puede seguir teniendo prisioneros. Cuando se firmó el protocolo del 12 de junio, en toda América, inclusive entre los gobiernos y pueblos beligerantes, se afirmó que era indispensable a la brevedad posible, desarmar los espíritus para facilitar la obra que iba a desarrollar la Conferencia de la Paz, formada en Buenos Aires por representantes del Paraguay y Bolivia y seis neutrales.

Mucho tiempo ha transcurrido desde entonces, y hasta la fecha no se ve claro en el horizonte de las dos naciones litigantes.

Por muy bien tratados que estén los prisioneros en Paraguay y Bolivia, es injusto que esos hombres que defendieron con honor el suelo patrio, permanezcan esclavizados y tengan por fuerza que seguir recordando los episodios de esa cruel e inútil guerra, y, aún más, abrigando por esta

53. *El Diario*, La Paz, 13 de noviembre de 1935, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz (Bolivia).

54. *El Diario*, La Paz, 6 y 15 de diciembre de 1935, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz (Bolivia).

misma injusticia, sentimientos poco fraternales, contrarios a lo que se persigue con el desarme de los espíritus.

MUJERES DE AMÉRICA, consecuente con su ideología pacifista, lanzó una iniciativa dirigida a los centros culturales del país y del extranjero pidiendo la cooperación de la mujer para interceder por el canje y la repatriación de los prisioneros de Bolivia y Paraguay. La mujer ha respondido, ampliamente a este llamado de humanidad y de justicia.

Las asociaciones argentinas y de diversos puntos de América, han enviado petitorios a favor de los prisioneros a la Conferencia de Paz, que sesiona en esta metrópoli y su adhesión de franca solidaridad a la iniciativa de nuestra revista.

Motivo de general satisfacción será para la mujer latinoamericana, saber que su mensaje a favor de los prisioneros del Chaco ha llegado hasta el corazón de esos nobles soldados que aguardan su libertad. Seguramente que al obtenerla, tornarán ellos sus ojos húmedos hacia el recuerdo de la mujer, que ayer, hoy y siempre posee un caudal de ternura y conmiseración por todo ser que sufre, como sabe con valentía protestar contra todo atropello o injusticia. Madre, esposa, hija, hermana, o amiga del hombre, cumple así su misión de amor.

En suma, es ella la que se hace presente en esta hora de desconcierto universal, apoyada en la fuerza anímica del amor y de la justicia –fuerza que la lleva al triunfo de sus ideales y la hace apta para reconstruir una humanidad mejor.

NELLY MERINO CARVALLO”.⁵⁵

Si, como se ve en algunos artículos de periódico de Bolivia, una parte de la opinión pública no estaba de acuerdo con que las mujeres se inmiscuyan en los asuntos internacionales y diplomáticos, las mujeres de Bolivia como las del continente se presentaban con la legitimidad para hacerlo desde su rol de madres, hijas y esposas de los prisioneros de guerra.

Finalmente, el Paraguay devolvió a 16.870 prisioneros de guerra a Bolivia a inicios del mes de julio de 1936, un año después del fin de la guerra.⁶⁰ Si la opinión pública argentina había sido mayoritariamente favorable al Paraguay durante todo el conflicto, mujeres

como Nelly Merino Carvalho, Ana Rosa Tornero, Alicia Contreras Ruiz y Zoila Viganó lograron que un gran número de asociaciones femeninas argentinas se adhieran y se movilizaran a favor de la repatriación de los prisioneros de guerra. Un análisis de la prensa argentina de la época permitiría saber cuál fue el impacto que tuvo en la opinión pública la movilización de estas asociaciones femeninas argentinas respecto del tema de los prisioneros de guerra.

Las relaciones entre las mujeres y las feministas de Bolivia y de la Argentina sólo pueden ser comprendidas dentro del marco de relaciones entre feministas del continente americano creadas desde inicios del siglo XX a través de los congresos científicos, los congresos internacionales de mujeres, la creación de organizaciones femeninas panamericanas y el intercambio de revistas. Estos lazos entre mujeres del continente cobraron una importancia particular durante la Guerra del Chaco, pues permitieron la movilización de un movimiento pacifista continental liderado por las feministas.

Entre éstas se encontraba Nelly Merino Carvalho, quien jugó un rol importante a favor de Bolivia a través de su revista y sus relaciones con las principales mujeres de la élite y las principales asociaciones de mujeres argentinas, con quienes puso en contacto a las feministas bolivianas. La Argentina era un país clave en el conflicto, pues se trataba de un país mediador que a pesar de su neutralidad oficial, proporcionó ayuda al Paraguay durante la guerra.

Una vez que cesó el conflicto bélico, los tratados de paz y el tema de los prisioneros de guerra fueron negociados en Buenos Aires. Ganarse a la opinión pública argentina a través de la movilización de las mujeres del país era fundamental en ese sentido y las feministas bolivianas no dudaron en viajar frecuentemente a Buenos Aires para entrevistarse con la prensa argentina, expresar sus

55. Artículo de la revista *Mujeres de América*, del que no se conoce el número. Citado y publicado en *El Diario*, La Paz, 29 de enero de 1936, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz (Bolivia).

56. *El Diario*, La Paz, 5 de julio de 1936, Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz (Bolivia).

opiniones y relacionarse con las asociaciones de mujeres de ese país con el fin de conseguir su adhesión y su movilización a favor de la repatriación de los prisioneros de guerra. Las argentinas respondieron favorablemente, ya que fueron algunas de las mujeres que más se movilizaron en el continente a favor del cese de la guerra y de la repatriación de los prisioneros de guerra.

Así, se estaba ejerciendo una “diplomacia informal femenina” gracias a los sólidos lazos existentes entre las feministas del continente.



Bibliografía

- Álvarez, María Elvira (2011) "Movimiento Feminista y derecho al voto en Bolivia (1920-1952)", *Fuentes. Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional*, N° 15, La Paz.
- (2017) *Mouvement féministe et droit de vote en Bolivie (1920-1952)*, Teseo Press, Buenos Aires.
- Beltrán, Luis Ramiro, *sine data*. "Feminiflor": *Un hito en el periodismo femenino de Bolivia*, CIMCA, Círculo de Mujeres Periodistas, CIDEM, La Paz.
- Carlson, Marifran (1988) *¡Feminismo! The Woman's Movement in Argentina from its Beginnings to Eva Perón*, Academy Chicago, Chicago.
- Lavrín, Asunción (1995) *Women, Feminism and Social Change in Argentina, Chile and Uruguay, 1890-1940*, University of Nebraska Press.
- (1996) "Alicia Moreau de Justo: Feminismo y política, 1911-1945", en Menéndez, Susana y Potthast, Bárbara (coord.), *Mujer y Familia en América Latina, siglos XVIII-XX*, Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos, Málaga.
- Medinacelli, Ximena (1989) *Alterando la rutina. Mujeres en las ciudades de Bolivia 1920-1930*, CIDEM, La Paz.
- Miller, Francesca (1986) "The International Relations of Women of the Americas, 1890-1928", *The Americas: A Quarterly Review of Inter-American Cultural History*, (Otoño): 174.
- (1992) "Latin American Feminism and the Transnational Arena", en *Women, Culture, and Politics in Latin America*, University of California Press.
- Oporto Ordóñez, Luis (selección e introducción). (2001) *Las Mujeres en la Historia de Bolivia 1920-1930*, Antología, Anthropos, La Paz.

- Querejazu, Calvo Roberto (2008) *Masamaclay. Historia política, diplomática y militar de la Guerra del Chaco*, 4ª edición, Librería Editorial "G. U. M.", La Paz, Bolivia.
- Gallo, Rosalía, Edit (2013) *Periodismo Político Femenino. Ensayo sobre las revistas feministas en la primera mitad del siglo XX*, Instituto de Investigaciones Históricas Cruz del Sur, Buenos Aires.



Noticia de los Autores

María Elvira ÁLVAREZ GIMÉNEZ es Doctora en Historia de la Universidad París I-Sorbona. Su tesis de doctorado trata sobre “Las mujeres en la esfera pública en Bolivia de la Guerra del Chaco a la Revolución Nacional (1935-1952)”. Su tesis de maestría trata sobre “El Movimiento Feminista y el Derecho al Voto en Bolivia (1920-1952)”. Para su tesis de doctorado ha sido beneficiaria de la beca de su Universidad y de la beca de excelencia de la organización “Graduate Women International”. Durante la maestría y el doctorado ha sido estudiante de intercambio e investigadora invitada en los Estados Unidos en las universidades de Columbia y Duke respectivamente. Asimismo es docente en las universidades París I- Sorbona, del Havre y de Cergy-Pontoise en Francia.

Victoria BARATTA es Investigadora Asistente del CONICET por el Instituto de Historia Argentina y Americana “Doctor Emilio Ravignani”. Es Doctora en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Ha realizado estancias de investigación posdoctoral en la Universidad de Colonia (Alemania) y en la Universidad Nacional Autónoma de México. Se desempeña actualmente como Jefa de Trabajos Prácticos en la cátedra de Pensamiento Argentino y Latinoamericano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Liliana BREZZO es Doctora en Historia por la Pontificia Universidad Católica Argentina. Ha realizado estudios posdoctorales en *Historia de la Historiografía Contemporánea* en la Universidad de Navarra (España). Actualmente es investigadora en el CONICET y profesora titular de *Introducción a la Investigación* en la Universidad Austral, Argentina. Coordina la red académica internacional *Historia de la Historiografía Comparada* (REDHHIC). Es miembro correspondiente en la Argentina de la Academia Paraguaya de la Historia. Recientemente ha dado conocer los progresos de sus líneas de investigación en los libros: *Combatir con la pluma en la mano. Dos intelectuales en la Guerra del Chaco: Juan E. O’Leary y Luis Alberto de Herrera* (en coautoría con María Laura Reali, 2017), *Alfredo Seiferheld. Testimonios para la historia del Paraguay del siglo XX* (en coautoría con Ricardo Scavone Yegros, 2017); *La guerra del*

Paraguay en primera persona. El fondo Estanislao Zeballos (2015), *Carlos Pastore Goiburú. 65 años de La lucha por la tierra en el Paraguay* (2015), *Historia de las Relaciones Internacionales del Paraguay* (en coautoría con Ricardo Scavone Yegros, 2010).

Paulo CAVALERI es Master en Historia de las Relaciones Internacionales y Doctor en Historia (Universidad de París I-Sorbona, 1997 y 2003). Autor de *La Restauración del Virreinato. Orígenes del nacionalismo territorial argentino* (Quilmes, 2004) y editor de las memorias inéditas de Vicente Quesada *Mis Memorias* (Buenos Aires, 2007), publicación auspiciada por el Instituto Iberoamericano de Berlín, donde fue becario en 2006.

Gabriel CID es Doctor en Historia por la Universidad del País Vasco. Se desempeña como académico de la Universidad Diego Portales (Chile), donde investiga temas relacionados con la historia político-intelectual del siglo XIX. Entre sus últimos libros destacan *Revolución y república* (2018), *Debates republicanos en Chile* (2012-2013, con Ana María Stüven) y *La Guerra contra la Confederación* (2011), entre otros.

Lívia de Azevedo Silveira RANGEL es historiadora y Doctora en Historia Social (2016) por la Universidad de San Pablo. Actúa en el Programa de Pos-Graduación en História de la Universidad Federal del Espíritu Santo (UFES) con beca FAPES/CAPES de posdoctorado. Tiene como principal línea de investigación los *Estudios de Género e História Intelectual* en diálogo con la *História de América Latina del Siglo XX*. Escribió varios artículos y capítulos de libros, destacándose en la organización del volumen *Mulher e Gênero em debate: representações, poder e ideologia*, de la Editora UFES (2015), y en la autoría de entradas en el *Dicionário Crítico de Gênero*, editado por la Universidad Federal de Grande Dourados (Mato Grosso do Sul) (2015).

Tomás SANSÓN CORBO es Licenciado en Historia (Universidad de la República, Uruguay, 1990). Doctor en Historia (Universidad Nacional de La Plata, Argentina, 2000). Docente e investigador en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República (Uruguay). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación del

Uruguay (SNI-ANII). Autor, entre otros libros, de *Despertar en Petrópolis. Andrés Lamas y la influencia de Brasil en la Historia en los Estados de la Cuenca del Plata en el siglo XIX* (Montevideo, 2015) y *La nación y la pluma. Escritura de la Historia en la región platense (siglo XIX). Autores, textos y tendencias* (Coordinador) (Asunción, 2017). Integra la *Red de Estudios de Historia de la Historiografía Comparada* (REDHHIC), la *Sociedade Brasileira de Teoria e História da Historiografia* (SBTHH) y la *International Network for Theory of History* (INTH). Miembro correspondiente en Montevideo de la Academia Paraguaya de la Historia.

Rodolpho Gauthier Cardoso dos SANTOS es licenciado en Historia (UNICAMP, 2005), Master en Historia (UNICAMP, 2009) y doctor en Historia (USP, 2015). Fue alumno de intercambio académico en la Universidad Nacional del Litoral (UNL, 2004). Su tesis de doctorado analiza las representaciones respecto del primer gobierno de Perón (1946-1955) en la prensa del Brasil. Trabaja como profesor en el Instituto Federal de Minas Gerais (IFMG), campus Ouro Branco.